

Jerusalén / *+Ampliar*

(**Walter Wasercier,** 10/03/2019) Mi primera vivienda familiar en Jerusalén la adquirí en el barrio de Talpiot Este.

La ilusión de tener casa propia y por encima de todo en Jerusalén fue sin duda una de las experiencias más gratificantes en mis años de permanencia en Israel en general y en aquella maravillosa ciudad y Casa con mayúscula en particular, tanto para mi esposa e hijos como para mí.

Lo mejor que tenía este novel barrio, construido después de la guerra del 67 era, sin lugar a dudas, las extraordinarias vistas que desde uno de sus Montes divisaba la ciudad de Jerusalén.

Me permitiréis ahora situaros geográficamente. La ciudad de Jerusalén está rodeada por un cinturón de colinas que la demarcan, cada una con su profunda carga de historia y relatos bíblicos.

Al norte está el Monte Scopus, sede hoy de la Universidad Hebrea de Jerusalén y sitio elegido siglo tras siglo por los ejércitos que sitiaron Jerusalén para establecer su campamento principal. Quizás no sea casualidad que Jeremías 6:1, 22 escribiera “Huid hijos de Benjamín de en medio de Jerusalén; tocad trompeta en Tecoa y alzad señal en Bet Haquerem, porque desde el norte se asoma el mal y una gran destrucción”.

Muy cerca del Scopus, el Monte de los Olivos coronando el valle del Kidron al este de la ciudad de Jerusalén y tantas veces mencionado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Su majestuosa vista de la ciudad antigua y parte de la ciudad nueva forma parte de la historia colectiva de la ciudad tres veces santa.

Un poco más hacia el este el Monte de la Ofensa y prácticamente en el sur de Jerusalén el Monte del Mal Consejo, con sus casi 800 metros de altura que constituyen el límite este con el valle de Refaim.

Estamos hablando de un monte que recibe su nombre basado en una tradición según la cual se sitúa aquí la primera reunión del Sanedrín (Jn 11,47-53) para deliberar sobre la muerte de Jesús.

Tradición o no, recientes descubrimientos hablan del hallazgo de las tumbas de la familia Caifás en el vecino barrio de Talpiot y quizás sea este el origen de la tradición.

Una cosa si es cierta: la vista desde este particular monte por el que pasábamos a diario nunca

pudo dejarme indiferente. La vista de Jerusalén al completo rodeada por todas las colinas anteriormente mencionadas es y sigue siendo impactante.



*Vista de **Talpiot**, el barrio donde el autor tuvo su primera casa*

Sigamos con las tradiciones. Las leyendas locales dicen que en la cima de este monte en donde el Alto Comisionado británico construyó su palacio una vez fueron expulsados los otomanos a partir del año 1917, es el sitio desde donde Abraham vio por primera vez la tierra de Moriah.

También los primeros peregrinos que documentaron sus viajes a Israel siglos atrás, marcaron este lugar como el punto desde el cual Abraham observó por primera vez el Monte Moriah.

Sería quizás por ello que en el año 1928 las autoridades del Mandato Británico compraron un terreno en la cima del monte para la construcción de una casa del gobierno central en “Palestina”.

El arquitecto Austen Harrison diseñó un hermoso y único edificio que fue inaugurado cinco años más tarde en un complejo diseñado con jardines y que cubre un área muy vasta. Los Altos Comisionados - Wauchope, McMichael, Vereker y Cunninghan- vivieron en el palacio y al final del mandato británico entregaron el edificio a la Cruz Roja.

Pero hete aquí que a principios de septiembre del año 1948 se llegó a un acuerdo sobre la desmilitarización de la región y las posiciones árabes e israelíes que estaban ubicadas allí fueron desmanteladas para un mes más tarde ser donado el edificio a las Naciones Unidas, y allí fueron a parar los observadores de la citada organización para monitorear el Acuerdo de Armisticio entre Israel y Jordania.

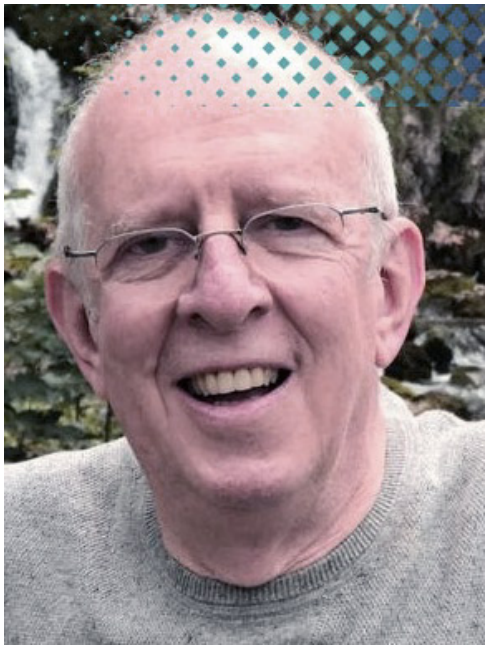
El palacio está rodeado por un enorme bosque que para bien nos ocultan otras maravillosas vistas, como es el caso de las Montañas de Moab y el Mar Muerto. En algún momento y con muy buena visibilidad pude ver las afueras de Amman, pero esto se lo debo a la claridad del día y no a otra cosa.

Y preguntaréis, y ¿cómo es que justamente el cuartel general de las Naciones Unidas en Oriente Medio está situado en el llamado Monte del Mal Consejo?

No tengo que contestar, ¿verdad?

¡Hasta la próxima!

Autor: Walter Wasercier (walterw@elal.co.il)



***Walter Wasercier** es director para España y Portugal de la compañía de aviación EL AL, Israel Airlines. H a sido profesor en la escuela de Turismo de Jerusalén y guía-acompañante de grupos evangélicos en sus visitas a Israel. Nacido en Uruguay, hijo de una familia judía, emigró a Israel en los 70 donde estudió y se formó, para luego trabajar en varios países del mundo. Desde este mes de Julio de 2018, Wasercier, a través de un artículo mensual, nos revelará anécdotas y conocimientos culturales, históricos, bíblicos o arqueológicos relacionados con Tierra Santa.*

ESCUCHE AQUÍ LA ENTREVISTA A W. WASERCIER PARA ACTUALIDAD EVANGÉLICA (RADIO)

© 2019. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition wasercier}